

## Percepciones sobre el *e-book* en estudiantes universitarios de los grados de Humanidades: uso y valoración

## Perceptions about the e-book in university students of the Humanities degrees: use and assessment

---

LAURA ARROYO MARTÍNEZ

Universidad Rey Juan Carlos, Madrid (España)

[laura.arroyom@urjc.es](mailto:laura.arroyom@urjc.es)

Recibido: 08.01.2020. Aceptado: 28.07.2020.

Cómo citar: Arroyo Martínez, Laura, (2020). “Percepciones sobre el *e-book* en estudiantes universitarios de los grados de Humanidades: uso y valoración”, *Ogigia. Revista electrónica de estudios hispánicos*, 28: 337-354.

DOI: <https://doi.org/10.24197/ogigia.28.2020.337-354>

**Resumen:** Uno de los cambios más profundos que ha vivido el mercado editorial en los últimos años ha sido la llegada del libro electrónico. En este artículo se estudia la valoración y el uso que los estudiantes universitarios de las titulaciones de Humanidades realizan del mismo. Los resultados obtenidos son de extraordinario interés para saber cómo leen nuestros estudiantes y cómo las nuevas tecnologías les acercan a nuevas formas de lectura.

**Palabras clave:** Mercado editorial; *e-book*; lectura; estudiantes universitarios.

**Abstract:** One of the most profound changes that the publishing market has experienced in recent years has been the arrival of the e-book. This article studies the assessment and use that university students of the Humanities degrees make of it. The results obtained are of extraordinary interest to know how our students read and how new technologies bring them closer to new ways of reading.

**Keywords:** Publishing market; e-book; reading; university students

---

### INTRODUCCIÓN

Desde la implantación del denominado Plan Bolonia, puesto en marcha en España desde 2007, que implicó la construcción de un nuevo marco europeo de Educación Superior, se está modificando progresivamente el entendimiento de las titulaciones universitarias (sus planes de estudio, su sistema de evaluación, sus objetivos finales, la relación de la Universidad con el mundo empresarial etc.) Esta nueva

concepción de la Universidad afecta radicalmente a las titulaciones del ámbito humanístico que deben reinventarse en algunos aspectos para garantizarse un espacio consolidado en la sociedad actual, marcada por una revolución tecnológica que cabalga a gran velocidad<sup>1</sup>. Desde este enfoque, el libro y los procesos de lectura no se mantienen al margen, pero esta evolución no debe interpretarse con una visión exclusivamente negativa. Como han indicado con gran acierto los investigadores Cordón y Lopes:

Los libros representan desde siempre el espíritu de la libertad y el progreso, independientemente de los soportes a los que estén asociados. Evidentemente, el progreso científico e industrial nos hace cada vez más deudores y dependientes del contexto tecnológico y energético. [...] Nuestra realidad es tecnológica, imaginativa y en estado de innovación permanente, no sólo en el ámbito del pensamiento o de la cultura en general sino en los aspectos más cotidianos de la vida. (Cordón y Lopes: 2012, 89)

Ante esta situación, los profesores que impartimos docencia en estas titulaciones debemos conocer las nuevas necesidades que van a presentar nuestros alumnos para adelantarnos a la mismas, así como las nuevas funciones u objetivos que se nos va a exigir cumplir. Para poder desarrollar nuestra vocación con las mejores garantías tenemos que conocer, como se ha indicado ya, en profundidad a nuestros alumnos. Dentro de este conocimiento, saber cuánto, cómo y porqué leen los estudiantes de los grados de Humanidades resulta trascendental. No podemos olvidar que estos titulados tienen que completar sus estudios universitarios con una capacidad plena para comprender y analizar textos de cualquier modalidad y nivel de dificultad. Huelga resaltar que, desgraciadamente, por cuestiones que escapan al análisis del presente trabajo, en demasiadas ocasiones esto no ocurre así.

Dentro de los hábitos de lectura de nuestros estudiantes, el presente estudio se centrará en conocer cómo es su acercamiento al libro

---

<sup>1</sup> Ante esta revolución educativa y este nuevo modelo universitario no todos los especialistas han mostrado satisfacción. Para comprender los contras del Plan Bolonia se recomienda encarecidamente la lectura del ensayo *Adiós a la universidad: el eclipse de las humanidades* (2011), de Jordi Llovet. En esta lectura se explica una parte importante de las dificultades a las que se ven abocadas las titulaciones humanísticas y se describe un camino de no retorno que puede resultar altamente peligroso para la supervivencia de las mismas.

electrónico, como nuevo soporte físico en el que leer, inserto en las nuevas tecnologías que emplean diariamente nuestros estudiantes. Aunque ya se ha indicado qué significado del término es relevante en el presente estudio, es esencial indicar que *e-book* denota dos realidades diferenciadas. Por una parte,

se usa para hacer referencia a contenidos disponibles en formato digital y no legibles directamente por el ser humano sin la mediación de un ordenador o de un dispositivo que permita su lectura. Por otra parte, se utiliza para nombrar a unos dispositivos portátiles, similares a un ordenador, diseñados expresamente para permitir la lectura de contenidos en formato digital, emulando la forma y dimensiones de un libro convencional. (Éito Brun: 2002, 54)

En primer lugar, hay que indicar que, como muy acertadamente ha señalado el profesor José Luis Rodríguez Illera, el empleo y difusión del libro electrónico presenta claras ventajas, pero también evidentes desventajas, frente al del libro a papel. Sus inicios, a finales del siglo pasado, auguraban un cambio profundo en el mundo editorial; transformación que ya en 2010 vaticinaban expertos de una editorial tan potente como es el Grupo SM:

Estamos inmersos en la llamada era de la información, donde todo lo que acontece tiene en común el desarrollo tecnológico. Para ello, el sector editorial debe plantearse su posicionamiento en el mercado del ocio y situarse a la altura de lo que se espera para cumplir con uno de sus fines principales: adaptarse a los lectores de la sociedad actual. (Departamento de Investigación de Mercados del Grupo SM: 2010, 159)

Sin negar esta aseveración, la realidad se vuelve tozuda al demostrar que el libro tradicional posee todavía un espacio muy importante y, frente a lo que pudiera esperarse, el avance del libro electrónico está siendo progresivo y lento, incluso entre los jóvenes universitarios, como se demostrará en las siguientes páginas<sup>2</sup>. Por tanto, resulta indiscutible que

---

<sup>2</sup> El grupo de investigación SIRHO decidió elaborar un *e-book* titulado *Lecciones de dirección y gestión de recursos humanos*, libro electrónico que tuvo como presupuesto sustituir al tradicional manual de dicha asignatura. Nuestros compañeros afirman que, pese a las innegables ventajas que ofrece el *e-book*, los alumnos todavía no están preparados para estudiar en este nuevo formato: “Hemos detectado diferentes

los libros electrónicos se encuentran hoy en una encrucijada. Apenas habiendo despertado en sus potencialidades, sin demasiado éxito editorial por el momento y siempre dispuestos a disolverse en documentos electrónicos [...] su uso avanza lentamente, mucho más lentamente de lo que esperaba parte de la industria editorial, sobredimensionada en sí misma, que no acaba de ver una fuente alternativa de ingresos. La encrucijada se resolverá, quizá en pocos años, y sin duda los libros electrónicos ofrecerán más y mejores funcionalidades de lectura. Pues, no olvidemos, por encima de cualquier otra consideración sobre su uso, soporte o almacenamiento, los libros existen solo para ser leídos. (Rodríguez Illera: 2003, 486)

A continuación, se van a presentar los objetivos y preguntas de investigación que ha pretendido alcanzar este estudio empírico, la metodología que se ha empleado para conseguir dichos fines, los resultados del estudio y su consiguiente análisis, así como las conclusiones alcanzadas y las líneas de investigación que deben completar dicha investigación.

## **OBJETIVOS Y PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN**

Como se ha explicado en la introducción de este estudio, las nuevas tecnologías y el empleo del libro electrónico han cambiado los hábitos de lectura tanto de la población general, como de los estudiantes universitarios. Dentro del mundo académico es fundamental conocer por parte de los docentes los hábitos de lectura de los estudiantes, así como su relación con la lectura en formato electrónico. Este interés se amplía si nos centramos en las titulaciones de la rama humanística, puesto que el acceso a la lectura es esencial para conseguir los objetivos que los estudiantes deben alcanzar a lo largo de su formación universitaria.

El objetivo principal de este trabajo es conocer de manera profunda qué, cuánto y cómo leen los estudiantes universitarios matriculados en titulaciones humanísticas, qué valoración realizan del libro electrónico y

---

reticencias para su implantación, fundamentalmente por parte del alumnado. Algunas de estas barreras se deben a problemas culturales (cultura del papel, cultura de la infracción), problemas físicos (sobre todo vista cansada), y problemas técnicos (malas conexiones a internet y contar con soportes tecnológicos antiguos o deficientes).” (AAVV: 2013, 424-425)

cómo puede influir esta valoración en el tratamiento docente de la lectura. Si partimos de la hipótesis de que el alumnado y sus necesidades son cambiantes, así como las necesidades de la sociedad en otros ámbitos también lo son, el diseño curricular y los objetivos de las diversas titulaciones tendrán que adaptarse a lo largo de los años. Para alcanzar este objetivo hemos partido de las siguientes preguntas de investigación, que se dividen en dos secciones: por un lado, hábitos de lectura y, por otro, valoración y empleo del libro electrónico.

### 1. Hábitos de lectura

1.1 ¿Cuánto leen los informantes?

1.2 ¿Qué tipo de libros leen?

1.3 ¿Por qué leen?

1.4 ¿Dónde leen?

### 2. Valoración del libro electrónico

2.1 ¿Prefieren leer en libro tradicional o en libro a papel?

2.2 ¿Qué opinión tienen sobre el precio de los libros a papel frente a los libros electrónicos?

2.3 ¿El espacio físico es un criterio para elegir un libro electrónico frente a otro en papel?

2.4 ¿La accesibilidad del libro electrónico es otro criterio competitivo respecto al libro a papel?

2.5 ¿Cualidades como el peso, el tacto, la estética o el menor cansancio visual favorecen a elección del libro electrónico?

2.6 En términos generales, ¿nuestros estudiantes prefieren el libro electrónico?

2.7 En el futuro, ¿nuestros estudiantes creen que solo leerán en formato electrónico?

2.8 ¿Reconocen nuestros estudiantes la piratería como un problema esencial del libro electrónico? ¿Reconocen piratear?

## METODOLOGÍA

La metodología que se ha empleado ha sido cuantitativa descriptiva. Para llevar a cabo el estudio empírico se ha diseñado una encuesta, que ha sido contestada por 215 informantes cuya descripción se realiza a continuación. Gracias al análisis de los resultados arrojados por las respuestas de dicha encuesta se ha podido contestar con garantías a las preguntas de investigación que motivaron la presente investigación y, por

consiguiente, alcanzar los objetivos planteados desde el inicio del presente trabajo.

## INSTRUMENTO

Para alcanzar los objetivos propuestos en este trabajo se confeccionó una encuesta específica de creación propia. Dicho cuestionario consta de tres secciones: una primera en la que se realizan preguntas para identificar a los informantes; una segunda en la que se les pregunta sobre sus hábitos de lectura de manera general y, por último, una tercera más específica en la que se les encuestó sobre sus valoraciones respecto al libro electrónico. El formulario consta de un total de 19 preguntas que permiten conocer los datos que pretenden analizarse en este estudio<sup>3</sup>.

A continuación, indicamos cuáles fueron las preguntas realizadas por secciones. Las preguntas para acotar la identidad de los informantes fueron las siguientes: sexo, edad, universidad en la que estudias, titulación que estudias y curso en el que estás matriculado. En la segunda sección, correspondiente a los hábitos de lectura, se pretendió preguntar sobre cuánto, qué, cuándo y cómo leen. Las preguntas que se formularon fueron las siguientes: cuántos libros lees en un año, qué tipo de libros lees, por qué razones lees, en qué lugares lees habitualmente y en qué formato de libro prefieres leer<sup>4</sup>. Hay que indicar que diez informantes contestaron que no leían ningún libro a lo largo de un año<sup>5</sup>. Estos informantes terminaron la encuesta en esta pregunta, por lo que el

---

<sup>3</sup> Se podrían haber incluido un mayor número de preguntas para matizar y/o ampliar algunas de las respuestas obtenidas pero no se ha considerado oportuno. Si así se hubiera hecho el proceso hubiera resultado más tedioso, el tiempo que los informantes hubieran necesitado para responder, habría aumentado y, por consiguiente, el número de respuestas totales hubiera decrecido, lo que hubiera perjudicado al resultado final de la investigación.

<sup>4</sup> Es muy importante indicar que en esta sección, en las preguntas relacionadas con los tipos de libros que lees, las razones por las que lees y los lugares de lectura se les facilitó la posibilidad de dar una respuesta múltiple (señalar varias opciones) e incluso, indicar una respuesta no incluida en la propia encuesta.

<sup>5</sup> Aunque solo son diez alumnos del total los que no leen ningún libro al año, me parece un dato muy reseñable, puesto que es extremadamente preocupante que este perfil de estudiante pueda estar matriculado en una carrera de Humanidades y, lo que sería todavía peor, pudiera optar a finalizarla con éxito.

resto de la encuesta solo la contestaron 205, en lugar de 215 informantes<sup>6</sup>.

En la tercera y última parte del cuestionario se les plantearon preguntas específicas sobre su uso y valoración del libro electrónico<sup>7</sup>. En esta sección se cambia el tipo de preguntas, puesto que al ser valorativas se les permite puntuar sobre su nivel de desacuerdo total (0) o de acuerdo completo (5) con una serie de afirmaciones. Estas aseveraciones son las siguientes: “El precio de los libros es una razón para elegir el libro digital frente al libro a papel”, “El ahorro de espacio es una de las grandes ventajas que presenta el libro electrónico”, “Me resulta más accesible conseguir un libro electrónico que su versión en papel”, “Prefiero leer en formato electrónico frente al papel”, “En el futuro, dentro de 10 ó 20 años, solo leeré libros electrónicos”, “La piratería es uno de los grandes problemas que sufre el libro electrónico”, “Si los precios del libro electrónico fueran más bajos disminuiría la piratería”, “Con qué frecuencias descargas libros ilegalmente” (0-nunca / 5-muy habitualmente), por último, se les hizo una pregunta en la que tenían que responder en relación a su preferencia/satisfacción entre el libro a papel y el electrónico en relación a las siguientes consideraciones: peso, tacto, estética y cansancio visual.

## PROCEDIMIENTO

La encuesta fue aplicada por mí misma y por varios compañeros, profesores universitarios, a quienes como autora de este artículo agradezco su inestimable ayuda<sup>8</sup>. El cuestionario se suministró de manera

---

<sup>6</sup> La encuesta se diseñó contemplando esta posibilidad de respuesta desde el principio, puesto que estos informantes no podía aportar más información en el resto de las preguntas.

<sup>7</sup> Esta batería de preguntas corresponde a la última parte de la encuesta, pero se debe resaltar que sus resultados son los más importantes y vinculantes en el presente estudio, que tiene como objetivo principal conocer cómo se acercan nuestros estudiantes a este tipo de lectura. Las preguntas anteriores sobre lectura en general son necesarias como estudio preliminar para entender la parte específica, pero no son el fin en sí mismo.

<sup>8</sup> Agradezco su generosa colaboración a los profesores Víctor Acebedo, Nerea Fernández de Gobeo, Salud Jarilla, Santiago López-Ríos, María del Mar Mañas, Carolina Martín y Martín Zulaica. Sin su ayuda el número de informantes que han completado el presente formulario, así como su diversidad, hubiera sido mucho menor. Gracias, queridos compañeros, por vuestro esfuerzo e implicación, que tanto me ha ayudado.

online, a través del campus virtual de los distintos grupos. Los alumnos fueron informados por los profesores de que los resultados de la misma serían completamente anónimos y de que servirían para realizar una investigación sobre sus hábitos de lectura. Por consiguiente, se les pidió la máxima sinceridad en sus respuestas.

Los alumnos respondieron voluntariamente a la encuesta fuera de los horarios de las clases. Por esa razón, a pesar de haberse pasado en muchos grupos, la participación no ha sido todo lo alta que se hubiera deseado puesto que se les pedía un tiempo “extra” para el que no siempre se encuentra disponibilidad. A pesar de esto, sí se ha conseguido un total de informantes significativo.

### **DESCRIPCIÓN DE LOS INFORMANTES**

Como se ha explicado en la exposición de los objetivos, el presente estudio ha tenido como meta principal conocer el acercamiento y uso que hacen los estudiantes universitarios de los grados de Humanidades del libro electrónico. Por consiguiente, los participantes de dicho estudio han sido estudiantes universitarios de dichas titulaciones de la Universidad Complutense de Madrid y de la Universidad Rey Juan Carlos. A continuación, facilitamos datos más concretos sobre esta cuestión.

Se ha podido encuestar a un total de 215 estudiantes (183 de la URJC y 32 de la UCM), por lo que consideramos que se ha podido trabajar con una muestra suficientemente elevada y variada, que permite alcanzar resultados exportables a otros estudios. De los 215 estudiantes 170 son mujeres y 45 son hombres. Esta diferencia no produce un resultado reseñable puesto que se ajusta a los porcentajes habituales de matriculación por sexos en este tipo de titulaciones, con una clara preferencia de elección por parte de las mujeres.

En la descripción de los informantes con el criterio de la edad, la gran mayoría tienen edades entre los 18 y los 20 años. Esto se justifica porque esta encuesta se ha pasado, principalmente, en los grupos del primer ciclo de las titulaciones<sup>9</sup>. De los 215 estudiantes, 167 tiene entre

---

<sup>9</sup> A continuación, indico el porcentaje y número de alumnos que han contestado en relación al año académico que están cursando dentro de sus grados: estudiantes de primer curso (64 del total, 29,8 %), estudiantes de segundo curso (114 del total, 53 %), estudiantes de tercer curso (10 del total, 4,7 %), estudiantes de cuarto curso (23 del total, 10,7 %) y estudiantes de quinto curso (4 del total, 1,9 %).

18 y 20 años, 43 tienen entre 21 y 25 años, dos tienen entre 26 y 30 años, uno tiene entre 31 y 35 años y dos tienen más de 36 años.

En relación a la titulación que cursan los informantes, estos son estudiantes de cinco titulaciones diferentes. Indicamos a continuación dichas titulaciones, así como el número total de informantes y sus respectivos porcentajes: 135 informantes (62,8 %) estudian el Grado de Traducción e interpretación, 36 informantes (16,7 %) estudian el doble Grado de Lengua y Literatura y Periodismo, 18 informantes (8,4 %) estudian el Grado de Lengua y Literatura, 16 informantes (7,4 %) estudian el Grado de Lengua y Literatura y Educación Primaria y, por último, 10 informantes (4,7 %) estudian el Grado de Lengua y Literatura y Filosofía.

## **PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS**

Una vez que se han explicado los objetivos de nuestro estudio, se han expuesto las preguntas de investigación de las que se ha partido y se han descrito las cualidades del grupo de informantes con el que hemos trabajado, así como la metodología empleada, estamos en condiciones óptimas para poder presentar y analizar los datos que se extraen de las respuestas aportadas por el total de los informantes.

Como hemos agrupado las preguntas de investigación en dos bloques diferenciados: por un lado, hábitos de lectura y, por otro, valoración y empleo del libro electrónico, el análisis de los resultados respetará dicha clasificación. A continuación, por tanto, exponemos los resultados obtenidos.

En relación a los hábitos de lectura de los informantes, en primer lugar, podemos saber que nuestros estudiantes leen más de lo que nuestra intuición puede hacernos creer, pero mucho menos de lo realmente deseable. Desgraciadamente, diez informantes (el 4,7 %) no lee ningún libro al año; algo que hemos señalado como absolutamente alarmante en la descripción del total de la muestra; sin embargo, casi la mitad de los informantes (el 48,8 %) lee cinco o más libros al año, por lo que nos encontramos ya en un porcentaje muy esperanzador en cuanto a la consolidación del hábito lector. El 27,9 % del total reconoce leer tres o cuatro libros anualmente y el restante 18,6 % uno o dos libros. Estos resultados nos llevan a concluir que los estudiantes de los grados de humanidades se encuentran lejos de alcanzar el nivel de lectura deseado en estudiantes de dichas titulaciones.

Los tipos de lectura que realizan nuestros estudiantes se encuentran dentro de lo esperable. Las respuestas de los informantes, por tanto, no ocasionan ningún tipo de contradicción a las expectativas. La ficción narrativa (novela) es la gran protagonista dentro de los géneros que prefieren: el 95,1 % reconoce leer novela. Resulta reseñable que el segundo puesto lo ocupan los libros académicos (monografías, manuales, etc.), que son leídos por un 34,6 % de los estudiantes. Este dato es muy relevante puesto que es un porcentaje muy bajo e insuficiente para completar las necesidades de documentación de nuestros estudiantes. Este dato permite explicar lo que se encuentra con mucha frecuencia en sus trabajos académicos: los estudiantes no acceden a unas fuentes bibliográficas adecuadas para realizar los trabajos de investigación que se les solicitan. El tercer y cuarto género elegido (poesía y teatro) ya muy lejano en porcentaje (el 34,1 % y el 26,3 %, respectivamente). El ensayo divulgativo y literario ocupan la quinta y sexta posición (17,1 % y 14,1 %, respectivamente). Los alumnos han tenido la oportunidad de indicar otro tipo de libros que leen y que no estuvieran indicados en la encuesta. En sus respuestas libres, hemos encontrado un porcentaje muy residual, el 0,5 %, de encuestados que leen los siguientes libros: novela gráfica, fantasía, textos históricos, guiones online, artículos periodísticos y tratados políticos y/o filosóficos.

En el estudio de las razones por las que leen los datos obtenidos son claramente positivos, puesto que el 85,9 % de los informantes reconoce leer por placer (“gusto por la lectura”). Este dato no debería sorprender puesto que a los estudiantes de los grados de humanidades se les presupone gusto por la lectura, pero en ocasiones, la percepción que tenemos por observación en las aulas no coincide con esta hipótesis. En relación con esto se encuentra que el 66,3 % de los informantes reconoce leer por obligación académica (lecturas obligatorias dentro de los programas). Este dato sí resulta negativo, porque del mismo se infiere que si determinadas lecturas no fueran impuestas los alumnos no las realizarían y, por consiguiente, su lectura en cantidad –y, seguramente, en calidad– disminuiría notablemente. Casi la mitad de nuestros informantes, el 46,3% reconoce leer libros como fuente de información. Este dato también resulta algo inquietante, puesto que sus fuentes de documentación ya no son las tradicionales. Es interesante analizar este porcentaje en relación a la información que aporta sus respuestas sobre los tipos de lectura que hacen. Recordemos que solo el 34,6 % leen libros académicos para documentarse. Internet es actualmente su fuente de

información principal y, en ocasiones, única. Esta evidencia resulta peligrosa, además, por la falta de criterio que todavía poseen para discernir la calidad de la información que en ellas encuentran y que requiere de un gran discernimiento para su correcto empleo. Por último, al permitirles indicar “otras razones” por las que leen hemos encontrado un porcentaje muy residual, el 0,5 % de encuestados que leen las siguientes razones: cuestiones laborales, trabajar en una editorial, necesidad de la lectura para crecer y lectura como medio para aprender idiomas.

Cuando se les pregunta por los lugares en los que más leen, el domicilio es señalado por el 94,6 % de los informantes, seguido del transporte público, indicado por el 47,8 % de los informantes y de la biblioteca o sala de lectura donde leen tan solo el 9,3 % de los informantes. Este último dato sí hace pensar en un cambio importante de la manera en la que se lee, puesto que la acción de leer ya no queda vinculada a la lectura reposada y solitaria que define el espacio de la biblioteca. Por último, al permitirles indicar “otros lugares” en los que leen hemos encontrado un porcentaje muy residual, el 0,5 % de encuestados que contestan en los siguientes términos: “donde pueda y en cualquier momento”<sup>10</sup>, parques, cafeterías y al aire libre.

A continuación, se describen y analizan los resultados pertenecientes a la segunda parte de nuestro estudio: la valoración y el uso que hacen los jóvenes humanistas del libro electrónico. Hay que recordar que este es el núcleo de la presente investigación puesto que como objetivo principal pretendemos comprender cómo prefieren leer y formular hipótesis sobre lo que puede ocurrir al respecto en los próximos años.

La primera pregunta que se les lanza tiene que ver con la preferencia del empleo del libro electrónico frente al libro a papel. Actualmente el 70,2 % de los informantes sigue prefiriendo la lectura a papel. Solo un 2,4 % prefiere la lectura del libro digital. El 6,8 % de los informantes reconoce que es un aspecto que le resulta indiferente y un 20,5 % considera que la situación en la que lean o el tipo de libro condicionan su elección de formato. A la luz de los datos podemos deducir con claridad que el libro a papel sigue siendo la opción mayoritaria de nuestros

---

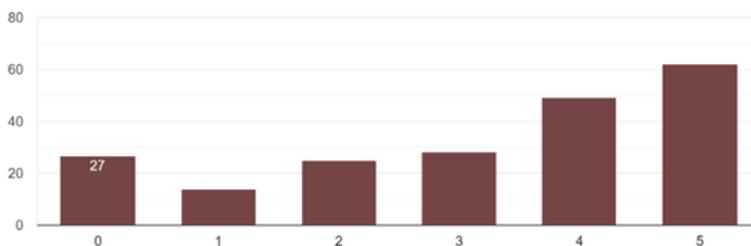
<sup>10</sup> Esta respuesta de confección libre resulta muy llamativa y también nos hace saber que tenemos algunos alumnos entusiastas de la lectura, aunque desgraciadamente sean minoritarios.

estudiantes y que, por tanto, la situación apocalíptica que en ocasiones se difunde de los jóvenes y las pantallas no afecta de manera tan radical a sus hábitos de lectura o a su aprecio por el libro tradicional. Los alumnos demuestran con sus respuestas que aprecian el libro como objeto en sí mismo, con su consiguiente valor emocional. Asumen, por tanto, que el libro no es un simple soporte en el que se fija una escritura.

Se les pregunta, a continuación, por una serie de cuestiones sobre la valoración del libro electrónico en comparación con el libro a papel. La primera de las preguntas se relaciona con el precio. Como se indica en la gráfica inferior, el 30,2 % de los informantes puntúa sobre 5 (en una escala de 0 a 5) la razón económica como motivo principal para seleccionar un libro en su versión electrónica y el 29,3 % puntúa esta razón con un cuatro. Por tanto, casi un 60 % de los alumnos otorga una gran importancia al criterio del ahorro a la hora de optar por un libro electrónico. También cabe destacar que para un 13,2 % esta razón es completamente residual a la hora de seleccionar un libro, puesto que puntuaron con un cero la importancia que le concedían al criterio económico.

El precio de los libros es una razón por la que elegir el libro digital frente a de papel

205 respuestas

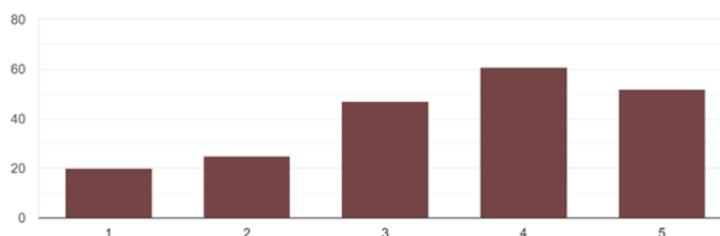


Gráfica 1: Resultados sobre la importancia concedida al precio como criterio de elección.

La segunda pregunta sobre el empleo del *e-book* pretendía comprobar si el volumen físico que ocupa el libro tradicional constituía un problema para ellos. En este caso, como se puede comprobar en la gráfica inferior, los alumnos concedieron a este criterio un mayor peso. Lo reconocieron como un factor “significativo” puesto que el 22,9 % puntuaron con un tres sobre cinco la veracidad de la afirmación, un 29,8

% la puntuaron con un cuatro y un 25,4 % la puntuaron con un cinco. Por tanto, una mayoría amplia considera el espacio como un factor determinante. Esto no es de extrañar si pensamos que en un lector de libro electrónico se puede almacenar un número muy elevado de ejemplares en el espacio correspondiente a un único libro a papel. Si a esto le sumamos el problema de acceso a la vivienda de nuestros jóvenes y las condiciones de las mismas, el resultado no resulta en absoluto sorprendente.

El ahorro de espacio es una de las grandes ventajas que presenta el libro electrónico  
205 respuestas

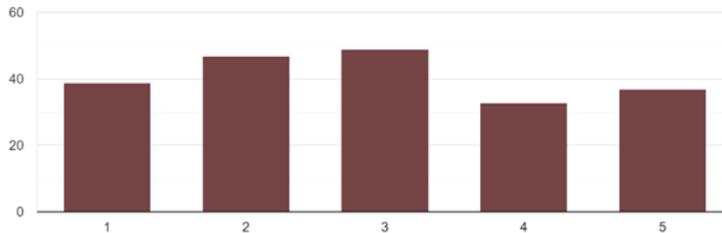


Gráfica 2: Resultados sobre la importancia concedida al ahorro de espacio como criterio de elección.

En tercer lugar, se les preguntó por la accesibilidad del libro. En esta pregunta los porcentajes de respuesta fueron muy homogéneos. El 19 % de los informantes puntuaron la veracidad de la mayor accesibilidad al libro electrónico con un uno; el 22,9 %, con un dos; el 23,9 %, con un tres; el 16,1 %, con un cuatro y, por último, el 18 %, con un cinco. Por consiguiente, no se puede considerar el criterio de accesibilidad como vinculante en la elección de los estudiantes a favor del libro electrónico. Si considero los resultados de esta pregunta reseñables puesto que como hipótesis de investigación sí se esperaba que reconocieran con mayor rotundidad la accesibilidad del libro electrónico como un factor a su favor. Basta pensar que el soporte físico, no digital, del libro a papel hace que no puedan adquirirlo en cualquier lugar, ni de manera instantánea por medio de una conexión a internet. Por lo tanto, los datos en esta pregunta sí sortean las expectativas.

Me resulta más accesible conseguir un libro electrónico que su versión en papel

205 respuestas



Gráfica 3: Resultados sobre la importancia concedida a la accesibilidad como criterio de elección.

En cuarto lugar, se les preguntó por sus preferencias sobre determinadas cualidades de los dos formatos libros. Concretamente sobre el peso, el tacto, la estética y la comodidad visual. Como se puede observar en la siguiente gráfica los resultados arrojan como claro ganador al libro tradicional. Únicamente en relación al peso el *e-book* termina victorioso, lo que lleva a concluir lo que hemos indicado anteriormente: los estudiantes siguen distinguiendo el valor del libro como objeto en sí mismo y, por tanto, asociado a sensaciones que el libro electrónico no puede transmitir al funcionar para ellos, todavía, como un mero soporte.

De los siguientes aspectos, que formato crees que te satisface más

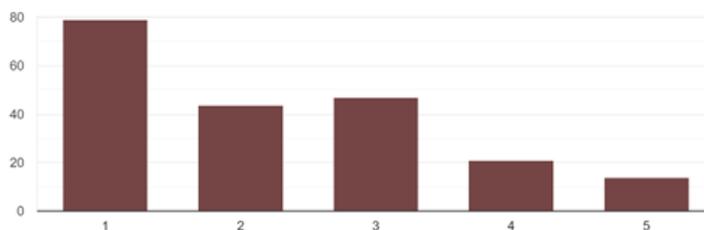


Gráfica 4: Resultados sobre la importancia concedida a las cualidades físicas como criterio de elección.

Se les presenta una pregunta formulada como futurible. Se les pregunta sobre si creen que en el futuro solo van a leer libros electrónicos. Los porcentajes de respuesta son rotundos respecto al “no estoy nada de acuerdo con esta afirmación”. Un porcentaje importante de los estudiantes (el 38,5 %) responde con un 1 (nada conforme) con la aseveración; un 21,5 % responde con un dos y, por último, un 22,9 % contesta con un tres. Por lo tanto, en nuestros estudiantes existe todavía un apego muy importante a la lectura tradicional y un marcado respeto por el símbolo cultural que representa el libro.

En el futuro (dentro de 10 o 20 años) pienso que solo leeré libros electrónicos

205 respuestas



Gráfica 5: Resultados sobre su visión a futuro del uso del libro electrónico.

Para finalizar, las últimas preguntas del cuestionario se formulan para comprender cómo de perjudicial consideran ellos la piratería para el desarrollo del libro electrónico, qué vinculación establecen entre piratería y precio del libro y, por último, cuánto piratean (si es que lo hacen). Los resultados obtenidos en la primera pregunta son contundentes. La inmensa mayoría reconoce la piratería como un problema grave o muy grave: el 33,7 % lo considera extremadamente grave y el 28,8 %, muy grave. Lo que sí resulta muy interesante es la respuesta que dan al preguntarles por la asociación entre la piratería y el precio de los libros. Frente al resultado que sería esperable, es decir, frente a la justificación de la piratería debido al alto precio del libro, los resultados de las respuestas no son concluyentes puesto que los porcentajes de respuesta son similares y no marcan distancias significativas entre los distintos rangos de puntuación.

Para completar la información sobre la piratería, se les pregunta por cuánto piratean (descargan ilegalmente libros electrónicos). Las respuestas obtenidas si aportaron una información realmente interesante, puesto que desdice la creencia de que la piratería es completamente habitual y el mayor de los peligros para los contenidos digitales. Los datos recabados demuestran que los jóvenes universitarios descargan ilegalmente con una frecuencia mucho menor de lo esperable. El 25,9 % no descarga nunca, frente al 21 % que realiza descargas ilegales con gran frecuencia. En porcentajes intermedios puntuaron con un 2 sobre 5 su frecuencia de descarga el 18,5 %, con un 3 sobre 5 el 19 % y con un 4 sobre 5, el 15,6 %. Por tanto, el porcentaje de fraude entre jóvenes universitarios es muy inferior a las hipótesis de inicio, aunque sí consideramos que sigue siendo inadmisibles, puesto que no debe existir ni la más mínima tolerancia en relación a los delitos contra la propiedad intelectual.

## CONCLUSIONES

El presente estudio empírico ha podido alcanzar los objetivos con los que se inició y, también, responder a las preguntas de investigación que lo motivaron. A continuación, presentamos una síntesis de las principales conclusiones alcanzadas.

Tras los datos recogidos gracias al cuestionario que se ha elaborado y a las respuestas proporcionadas por nuestros informantes podemos afirmar que los estudiantes de los grados de Humanidades leen menos de lo que sería esperable en este tipo de estudiantes y menos de lo que necesitan para alcanzar los objetivos marcados por dichas titulaciones. Tras analizar las lecturas que realizan, una de las conclusiones más alarmantes del estudio tiene que ver con la evidencia de que no leen la suficiente bibliografía científica para realizar sus investigaciones y documentarse adecuadamente, por lo que la calidad de sus trabajos de iniciación a la investigación se puede ver mermada en un futuro próximo. Como dato esperanzador sobre su hábito lector sí debemos indicar que una amplia mayoría de los informantes lee por gusto personal, lo que debe resaltarse como algo muy positivo.

Los datos más interesantes de la encuesta han sido obtenidos por las respuestas obtenidas cuando se les ha preguntado sobre el libro electrónico. Se ha encuestado a alumnos a los que consideramos nativos digitales, que utilizan a diario las nuevas tecnologías y que socializan a

través de las redes sociales, es decir, una generación que no conoce otra manera de conocer, comunicarse y desarrollarse que mediante las oportunidades que les facilita esta conectividad permanente. Por esta razón, si tenemos en cuenta la descripción del grupo de informantes, los resultados que se han obtenido en cuanto a su uso y valoración del libro electrónicos son muy significativos, por lo inesperado de los mismos.

Las conclusiones que se han alcanzado es que nuestros jóvenes universitarios prefieren mayoritariamente leer libros en formato papel, más allá de la mayor ligereza y el menor volumen no consideran que el empleo del *e-book* conlleve otras ventajas añadidas frente a las que presenta el libro al papel, al que consideran más estético, más cómodo para el ojo y más agradable al tacto. Por esta razón, los jóvenes demuestran en sus respuestas que comprenden que el libro es un objetivo en sí mismo y no únicamente un soporte físico. Además, en cuanto a un dato esencial para el mercado editorial, tan complejo y dañado, los jóvenes universitarios encuestados reconocen la piratería como un problema grave o muy grave. A su vez, nuestros informantes piratean muchos menos contenidos de los que se hubieran esperado antes de la realización del presente estudio. Esto nos hace pensar que son una generación mucho más concienciada de lo esperable con la importancia de cuidar los contenidos culturales y de proteger a la industria editorial, así como a los escritores y creadores de contenidos.

Como conclusión final del presente estudio se puede afirmar que la generación de jóvenes universitarios actuales sigue concibiendo la lectura en formato tradicional. Por consiguiente, siguen estando dispuestos, e incluso, prefieren leer libros en versión papel. Esto lleva a pensar que la digitalización del libro no es tan rápida como en ocasiones se considera, el escenario no es tan apocalíptico como se presenta, puesto que todavía una parte importante de los estudiantes realiza lectura tradicional y aprecia el valor de la misma.

Este estudio empírico cuantitativo ha ofrecido una notable información sobre los hábitos de lectura de nuestros estudiantes universitarios. Como líneas a futuro consideramos esencial realizar investigación de tipo cualitativo que permitan analizar las causas profundas que justifican sus respuestas, así como emplear estos datos para establecer nuevas líneas de investigación pedagógicas de cara a la mejora del fomento de la lectura y de su trabajo dentro de los planes de estudio de las diversas titulaciones, con el fin de mejorar la competencia de nuestros estudiantes en esta área.

### BIBLIOGRAFÍA

- AA. VV. (2009), “El libro electrónico: una buena oportunidad para acercar la lectura al público adolescente”, en *Anuario sobre el libro infantil y juvenil 2010*, Madrid, SM, pp. 159-166.
- AA. VV. (2013), “E-books: ventajas e implementación”, en *XI Jornadas de redes de investigación en docencia universitaria. Retos de futuro en la enseñanza superior*, Alicante, Universidad, pp. 411-426.
- Cordón-García, J. A. y Lopes, C. (2012), “El libro electrónico: invarianzas y transformaciones”, *El profesional de la información*, 21, pp. 83-90.
- Eíto Brun, Ricardo (2002), “El camino hacia el libro electrónico”, *El profesional de la información*, 11, pp. 52-63.
- Llovet, Jordi (2011), *Adiós a la universidad. El eclipse de las Humanidades*, Barcelona, Galaxia Gutenberg.
- Rodríguez Illera, José Luis (2003), “El libro electrónico”, *El profesional de la información*, 12, pp. 482-486.